talaia

19. zkia
2025eko
uda

# SARRAILAK ZABALDUZ

## ESPETXEA EZTABAIDAGAI

## Dossierra

ESTIBALIZ DE MIGUEL • GABI MOUESCA
CÉSAR MANZANOS BILBAO • ANA JUANCHE
ESPETXE-POPULAZIOAREN ARGAZKIA

## Komunitatea

LIBURU ERRESEINA • GOMENDIOAK

iparhegoa
Ikasketa Sindikaletarako Fundazioa

LAB
EUSKAL SINDIKALISMO ERALDATZAILEA

Talaiaren 19. alea duzu esku artean, gogoetarako gunea; argitalpen bat ez ezik, hausnarketa eta eztabaidarako espazio ere izan nahi duena. *Talaia*, LABeko Ekintza Sozialeko egiturak eta Ipar Hegoa Fundazioak formazio sindikal, politiko eta sozialerako egiten duten eskaintzaren parte da.

Ale honetan espetxea hartu dugu eztabaidagai, une politiko berezian. Momentu berezia da, batetik, urte luzeetan sufritutako dispertsio politika bukatu ondoren euskal preso politikoak Hego Euskal Herriko espetxeetan daudelako. Bestetik, espetxeen eskuduntzak EAEra transferitu berri direlako. Eta, azkenik, ezker independentismoa gobernu ardurak hartzeko prestatzen ari delako. Horrenbestez, testuinguru politiko berrian, LABek espetxeen gaiari nondik heldu gogoetatzen laguntzeko ekarpen bat izan nahi du *Talaia* honek.

Horretarako, beti bezala, gaiaren inguruko begirada ezberdinak gurera ekartzen saiatu gara, eztabaida pizten eta osatzen lagundu nahian. Hasteko eta behin, begirada feminista eta antipunitibistatik, espetxe abolizionismoaz hitz egiteko Estibaliz De Miguel soziologoa elkarrizketatu dugu. Horrez gain, Cesar Manzanos ikertzaileak idatzitako artikuluak, EAEk espetxe-eskumenak eskuratu zituenetik Jaurlaritzak garatutako politikei kritika zorrotza egiten die. Gabi Mouescak, euskal preso politiko ohia eta OIPeko lehendakari ohia, aldiz, Frantziako espetxe sistema aztertu eta espetxeen aboliziorako bidean jorratu beharreko pausoak azaldu dizkigu. Euskal Herriko begirada nazioarteko beste askapen-mugimendu batzuen esperientziekin elikatzeko, Ana Juanche, Uruguaiko Frente Amplioren gobernu berriko kidea, elkarrizketatu dugu. Horrela, Uruguain azken hamarkadetan garatutako espetxe-politika ezberdinetatik irakaspenak gurera ekartzen saiatu gara. Bukatzeko, gomendioen atalean, Iratxe Delgado LABeko Ekintza Sozialeko kideak Angela Davisen *Abolizioa. Politika, praktikak, promesak* liburuaren erreseina egin du, Davisek espetxearen inguruan dituen ideia nagusiak laburbilduz. ■

Tienes entre manos el número 19 de la revista *Talaia*, un espacio para la reflexión. En esta número, hemos elegido como tema de debate la cárcel, en un momento político especialmente significativo. Por un lado, porque tras largos años de dispersión, los presos políticos vascos se encuentran ahora en cárceles de Hego Euskal Herria. Por otro, porque las competencias en materia penitenciaria han sido recientemente transferidas a la Comunidad Autónoma Vasca. Y, por último, porque la izquierda independentista se está preparando para asumir responsabilidades de gobierno. En este nuevo contexto, *Talaia* busca ser una aportación que ayude a LAB a reflexionar sobre esta delicada cuestión. ■

**TALAIA 19** |
SARRAILAK ZABALDUZ
ESPETXEA EZTABAIDAGAI
2025EKO UDA


**03** ESTIBALIZ DE MIGUEL

**07** CÉSAR MANZANOS

**11** ZABALLAKO PRESO POLITIKOAK

**18** HEGO EHKO ESPETXE-POLULAZIOAREN ARGAZKIA

**20** GABI MOUESCA

**23** ANA JUANCHE

**26** ESPETXEAK APURTU

**29** LIBURU ERRESEINA

**31** GOMENDIOAK



Aldizkari honen edukiak Creative Commons - Aitortu - Partekatu berdin lizentzia baten pean daude.

Lizentzia honekin, edukiak kopiatu, banatu eta erakutsi zein lan eratorriak egin ahal izango dituzu, beti ere ondorengo balditzak betez:

- Edukiaren jatorrizko egilea aipatu behar duzu.
- Edukiaren aldaketarik egiten baduzu, edo lan eratorri bat sortzen baduzu eta hau banatzekotan, honako lizentzia honen baldintza beretan egin beharko duzu.

Los contenidos de esta publicación están bajo licencia Creative Commons - Reconocimiento - Compartir igual.

Con esta licencia eres libre de compartir, copiar y redistribuir el material así como de crear trabajos adaptados, siempre bajo las siguientes condiciones:

- Debes reconocer adecuadamente la autoria.
- Si creas un trabajo derivado, debes difundir las contribuciones bajo la misma licencia que el original.

# «Estamos operando desde una gran mentira social, y las personas presas lo perciben con claridad desde dentro»

**ESTIBALIZ DE MIGUEL »** Profesora de sociología de EHU

**Defiendes que la cárcel es una institución patriarcal con un marcado enfoque androcéntrico. ¿Qué quiere decir eso?**

Las cárceles son instituciones pensadas para los hombres, diseñadas para responder a los actos de transgresión de la ley que se espera de ellos, como sujetos del ámbito público. Además, el propio funcionamiento de la cárcel exacerba las masculinidades y feminidades hegemónicas. Es decir, aunque es muy importante tener en cuenta la situación de las mujeres, también lo es considerar que esa respuesta patriarcal afecta igualmente a los hombres. La cárcel es una institución que refuerza un binarismo de género, separando a hombres y mujeres en diferentes módulos, lo que genera problemas a las personas trans y no binarias.

Por otro lado, las cárceles tienen un enfoque androcéntrico porque han sido concebidas desde una visión masculina. Por ejemplo, la mayoría de las mujeres están ubicadas en módulos específicos para mujeres, pero dentro de cárceles donde la mayoría de la población carcelaria es masculina y cuyo diseño está pensado para hombres.

**Las mujeres, específicamente, se ven sometidas a múltiples discriminaciones por parte del sistema penal y penitenciario. ¿Cuáles serían las principales?**

Primero, habría que hablar de las políticas penitenciarias. Se trata de un tipo de política pública muy específica, diseñada para un contexto especialmente complejo, cerrado y opaco, que normalmente no es fácil de conectar con otros tipos de políticas públicas.

A esto se suma que las políticas públicas que se han intentado implementar con perspectiva de género encuentran muchas dificultades para llevarse a cabo. Entre otras cosas, porque hacen falta medios y porque es muy difícil que esa perspectiva penetre en un ámbito que tiene una serie de inercias que lo convierten en muy resistente a los cambios. Además, los propios agentes penitenciarios muestran muchas resistencias a reconocer el androcentrismo presente en las prisiones y a introducir una mirada con perspectiva de género.

Eso como cuestión general. Luego, hay muchas discriminaciones concretas y de distinto tipo. Por ejemplo, las físicas: como mencionaba antes, las mujeres suelen estar ubicadas en centros alejados de sus lugares de origen, lo que implica una mayor dispersión. En el caso de la Comunidad Autónoma Vasca, por ejemplo, la prisión de Basauri no cuenta con un módulo de mujeres, y la mayoría de las mujeres que están en la cárcel de Zaballa son vizcaínas.

También está el tema de los recursos y los equipamientos destinados a ellas. Las propias mujeres suelen decir: "Nosotras somos las últimas a la hora de distribuir los recursos", ya sea

en cuanto a programas, equipamientos o el acceso a espacios comunes con los hombres.

En el día a día, hay muchos estereotipos, prejuicios e infantilización. Persiste una idea atávica sobre las mujeres transgresoras, aquellas que no cumplen las normas. Se sigue creyendo que son especialmente manipuladoras, y a las mujeres presas se las considera particularmente demandantes, como si pidieran demasiado o sobrecargaran los servicios sanitarios y sociales. Pero no se comprende cuál es su situación: muchas de ellas, en su gran mayoría, han vivido experiencias de violencia de género, son quienes están pendientes de sus hijos e hijas, y la maternidad pesa mucho en su vida. También se las juzga en función de su rol como madres, algo que no ocurre con los hombres.

> “LAS CÁRCELES SON INSTITUCIONES PENSADAS PARA LOS HOMBRES”

A esto se suma que muchas atraviesan padecimientos emocionales que se manifiestan físicamente, y que se interpretan como que son “demasiado exigentes” o “pesadas”, porque constantemente piden respuestas al personal penitenciario. A menudo también se las infantiliza, no se autoriza su voz. He conocido casos en los que mujeres han dicho: “No queremos participar en este grupo de habilidades sociales porque es mixto, y no nos sentimos seguras en ese espacio”. Esa decisión se interpreta como una falta de colaboración, como que “no quieren participar”. Pero la lectura podría ser otra: en muchos casos, ellas tienen una vulnerabilidad específica o situaciones delicadas relacionadas precisamente con los hombres, y no quieren exponerse a ese riesgo. Hay un gran problema con cómo se interpretan sus comportamientos.

Luego, hay otro bloque de cuestiones más graves y estructurales: cómo se responde a la maternidad, a la alta prevalencia de la violencia de género, y a otras cuestiones que atraviesan a las mujeres presas. Porque la cárcel no solo es patriarcal: también es capitalista, racista y colonial. Se responde mal —o no se responde— a las situaciones de pobreza que viven muchas mujeres, a su exclusión social. Se persigue especialmente a personas migrantes: hay un alto porcentaje de mujeres migrantes encarceladas, y esto no se debe a que cometan más delitos, sino a una lógica de selectividad penal que apunta a determinados perfiles y delitos. Esto también ocurre con el pueblo gitano.

Y hay ejemplos flagrantes. Por ejemplo, una compañera alertó hace unos meses sobre los problemas para llevar a las mujeres a consultas ginecológicas. Las llevaban esposadas y, en algunos casos, ni siquiera les quitaban las esposas durante la consulta, y la policía permanecía dentro. Que en pleno siglo XXI, en 2025, sigan existiendo mujeres que van esposadas a una consulta ginecológica, es como para tirarse de los pelos.

**¿Qué impactos genera el encierro penitenciario en los cuerpos y las mentes de las mujeres presas?**

Los indicadores señalan muchos padecimientos físicos, que van desde situaciones más leves, como dolores de cabeza, malestares corporales, dificultades para comer o insomnio, hasta ataques de ansiedad, intentos de suicidio y autolesiones.

Estos síntomas también se dan entre la población masculina, pero hay algo muy distintivo en el caso de las mujeres: la percepción del estigma.

La estima y la autoimagen se construyen socialmente. Es en la interacción con el entorno donde una persona forma su identidad y su propia autoimagen. Si desde fuera el mensaje que reciben es: *no eres suficientemente responsable, no sabes hacerte cargo de tu vida ni de tu familia, eres mala, monstruosa* por haber delinquido, *viciosa por haber consumido*... ¿qué imagen puede construirse una de sí misma? Y eso es algo que se queda impregnado en los cuerpos. Eso influye a la hora de afrontar el futuro y la salida de prisión.

**Se habla mucho de “humanizar la cárcel”, pero la cárcel y la humanización son, en realidad, un oxímoron. La cárcel es deshumanizante.**

Aunque, evidentemente no es lo mismo tener un clima institucional que otro. Eso está claro, y no debemos banalizarlo ni pasarlo por alto. Podemos introducir una serie de mejoras. No es lo mismo una cárcel antigua, con

ratas y cucarachas —como ocurrió en ocasiones en Nanclares de Oca-Langraitz— que una prisión nueva, limpia, bien equipada. Tampoco es lo mismo tener un trato cotidiano con el funcionariado más o menos cordial, que sepa abordar los conflictos y no los genere ni los exacerbe, que convivir con un trato agresivo diario. Ese tipo de trato actúa como una gota malaya: va erosionando, poco a poco, generando un sentimiento constante de estar siendo agredida.

Pero, aun con esas mejoras, la cárcel deshumaniza. Porque lo que hace es sacar a una persona de su contexto y encerrarla como forma de castigo. Y, claro, las personas dentro de la cárcel sienten una enorme injusticia. Porque saben que la vara de medir no es la misma para quienes tienen poder y privilegios que para quienes están allí dentro. No están presas porque cometan más delitos, sino porque saben que a ellas se las castiga más. De hecho, en la cárcel circula un dicho que resume muy bien esta percepción: *"En este lugar maldito donde reina la tristeza, no se condena el delito, se condena la pobreza."*

Y luego está esa gran contradicción que todos conocemos: se dice que el objetivo de la pena privativa de libertad es la reinserción y la resocialización. Pero eso es, en la práctica, una ficción. Algo que no se implementa, que no se hace efectivo en el día a día. Estamos operando desde una gran mentira social, y las personas presas lo perciben con claridad desde dentro, cada día.

**Ante la situación descrita defiendes la despenalización y la articulación de medidas alternativas a la prisión.**

Tenemos que partir de un problema de base: en el Estado español existe una inflación penitenciaria muy significativa. El ratio de personas presas por habitante es de los más altos de Europa Occidental.

> "SE HABLA MUCHO DE "HUMANIZAR LA CÁRCEL", PERO LA CÁRCEL Y LA HUMANIZACIÓN SON, EN REALIDAD, UN OXÍMORON"

Además, tenemos un problema porque hay una inercia punitiva muy fuerte. Es decir, tenemos interiorizado que ante cualquier problema social la respuesta debe ser punitiva, que el Estado tiene que responder con más leyes y más castigo.

Otro problema estructural son las altas tasas de prisión preventiva, que también se encuentran entre los más altos de Europa. Cuando hablamos de despenalización, de antipunitivismo, de vivir sin cárceles o de su abolición, muchas veces parece que estamos hablando de ciencia ficción cuando la ficción es precisamente lo que vivimos actualmente. Pero yo creo que es fundamental tener un horizonte hacia el que aspirar. Es mejor imaginar un mundo sin cárceles que asumir que es imposible vivir sin ellas.

Dicho esto, también hay medidas concretas que se pueden tomar como no abusar tanto de la prisión preventiva, articular medidas para facilitar las salidas, procesos que faciliten los terceros grados etc. Es cierto que en la Comunidad Autónoma Vasca hay cierta inclinación hacia ello, pero no es suficiente.

Pensar en alternativas implica entender que la cárcel no es un ente aislado, sino parte de un sistema más amplio que incluye al sistema penal y a las estructuras sociales. Necesitamos entender el conflicto y el delito dentro de dinámicas estructurales más complejas. Desde la perspectiva abolicionista, como dice Ruth Wilson Gilmore, la abolición no es una ausencia, sino una presencia: se trata de activar otras formas de respuesta, otras maneras de abordar el conflicto que no están visibilizadas ni valoradas.

Y aquí hay un reto de país, que tiene que ver con cómo entendemos los conflictos, y esto también podemos pensarlo en términos históricos. Tenemos un reto en el abordaje de los conflictos sociales y políticos, que se traslada también a cómo pensamos los conflictos interpersonales.

Si nos alejamos de la mirada esencialista del delito, la que construyó la criminología clásica —que piensa que el delito ocurre en ciertos estratos y en ciertos tipos de personas— y empezamos a pensar el delito como una expresión de conflicto social, la gran pregunta es: ¿qué respuestas somos capaces de dar como sociedad a esos conflictos?

Incluso cuando hablamos de conflictos históricos y políticos recientes, vemos que no hemos sido capaces de generar cierres verdaderamente sanadores para todas las partes. Falta escucha, falta pluralidad de relatos, y falta capacidad de aceptar que puede haber múltiples visiones de un mismo hecho.

> “EXISTE UNA INFLACIÓN PENITENCIARIA MUY SIGNIFICATIVA”

**¿Cómo puede realizarse ese recorrido partiendo de la situación actual? ¿Qué medidas se pueden tomar?**

Además de las cuestiones que he lanzado, aquí también entra en juego el papel de los medios de comunicación, que alimentan una narrativa muy peligrosa: esa idea de que “todo castigo es poco”, o de que “la gente entra por una puerta y sale por la otra”. Esa construcción mediática hay que revisarla, porque las cifras nos dicen lo contrario.

Y esto nos lleva a cambios estructurales que no siempre son fáciles, pero que son necesarios. Uno muy claro es no pedir más penas automáticamente ante cada problema social. A veces hay que dejar de derivar inmediatamente al sistema penal, y eso implica también revisar nuestra primera reacción social y política ante los conflictos.

¿Qué papel pueden jugar las propias trabajadoras y trabajadores, los movimientos políticos, sociales y sindicales en esa transformación?

Una cuestión que a mí me preocupa mucho es que el funcionariado tiene mucha capacidad de generar debate social acerca de sus condiciones laborales y de hacer una serie de reclamos. Por ejemplo, se está pidiendo desde determinados sindicatos que los funcionarios sean considerados agentes de la autoridad. Eso es muy grave. Si ya de por sí, en la calle, el hecho de ser agente de la autoridad puede generar vulneraciones de derechos —porque la palabra de un policía tiene más peso que la de un ciudadano o ciudadana—, no hablemos en un espacio cerrado, que de por sí es un espacio opaco, muy susceptible a que se produzcan muchas vulneraciones. Eso es muy grave.

¿Qué otras cuestiones puedo señalar? Hace falta recursos y hace falta mucha sensibilización. Y desde esta perspectiva, por ejemplo, ¿cuál es el papel que juegan tanto las voces de las mujeres presas como el movimiento feminista? Esta pregunta la podemos extrapolar a toda la población, pensando en otros agentes sociales, para dejar de pensar en la cárcel como un espacio cerrado.

Y claro, esto me lleva a pensar que tenemos que repensar los servicios que hay fuera de prisión y que pueden atender y sostener, por ejemplo, los terceros grados. ■

**CÉSAR MANZANOS BILBAO**

» Doctor, especialista en sociología del delito, miembro de Salhaketa en Araba.

# CÁRCELES VASCAS: ¿PARA QUÉ Y PARA QUIÉN?

Comencemos con un resumen, y a su vez, conclusión: más de 40 años esperando unas transferencias en materia de ejecución penal para la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) que llegaron hace algo menos de 4 años, no han supuesto ningún cambio sustancial en la política carcelaria. El Gobierno Vasco ha seguido reproduciendo, e incluso endureciendo, su política criminal en general y en materia penitenciaria en particular.

Anunció el llamado "modelo penitenciario vasco" con el fin de legitimar la transferencia y conseguir así un consenso político para evitar resistencias. Una vez que lo consiguió, abandonó la idea de crear servicios y recursos alternativos al encierro carcelario ordinario y se ha centrado en enfrentar los graves problemas de gestión de las cárceles y los conflictos con sus funcionarios. Los problemas endémicos en las cárceles continúan e incluso se agravan: muchas personas presas con residencia o arraigo en la CAV cumplen sus condenas fuera, violación de derechos no suspendidos en el fallo condenatorio, muertes por motivos no naturales de juventud presa, hacinamiento, condiciones precarias de confinamiento, abandono de la población encarcelada y sus familias a su suerte, etcétera.

Además, su proyecto en desarrollo consiste en blindar las cárceles centrándose en la creación de un módulo de máxima seguridad y aislamiento para tratar de reforzar la gobernabilidad de las mismas, y sobre todo, continuando con el negocio de la creación de infraestructuras carcelarias, así como con la dotación de equipamientos y servicios de abastecimiento de las que, entre otras, se vienen lucrando empresas afines al PNV.

Según el Estatuto de Gernika, de 1979, la CAV, tiene competencias en materia de ejecución penal. En el caso de Nafarroa, también el Amejoramiento del Fuero de 1982 las recoge. Se da un amplio margen de actuación, que incluso podría llegar a suponer la aprobación de un reglamento penitenciario propio. Claro está, siempre dentro de las leyes estatales: Código Penal, Ley de Enjuiciamiento Criminal y a la Ley Orgánica General Penitenciaria. No nos olvidemos de que en el mapa de los meso-gobiernos autonómicos lo que hay es una descentralización administrativa, no política.

Se han transferido el funcionariado y las infraestructuras carcelarias y punto. Es decir, lo que tiene que ver con cómo se ejecuta el cumplimiento de la pena de cárcel. Ciertamente, esto es muy limitado. Pero no quiere decir que no haya posibilidad de hacer dentro del marco legislativo vigente muchas cosas que ya se podrían haber hecho sin las transferencias y que, el no tenerlas, no fue sino una coartada para eludir responsabilidades. Lo que hemos planteado desde Salhaketa es que no se abran más infraestructuras cerradas, como es el caso de Zubieta, en Gipuzkoa. Y lo que pensamos que podemos hacer es poner en práctica un modelo alternativo de ejecución penal.

Esto ya está estudiado. En nuestro

caso, llevamos desde el año 1986 con el tema, cuando realizamos siete informes sobre transferencias en materia penitenciaria. Luego se hicieron trabajos sobre el régimen abierto en prisiones. También hicimos una gran investigación desde la Universidad del País Vasco (Instituto Vasco de Criminología y Departamento de Sociología), en el 2006, por encargo de la Consejería de Justicia del Gobierno Vasco, sobre cómo crear un modelo alternativo de ejecución penal en el contexto del autogobierno, cuyo objetivo estratégico finalista era cerrar los centros existentes, en aquellos tiempos, Basauri, Nanclares de la Oca y Martutene. Por tanto, ya se han hecho muchas cosas y ahí hay un trabajo de fondo sólido. Lo que ocurre es que hay otras cuestiones que priman más a la hora de entender cómo reaccionar ante el delito, y a la hora de instrumentalizar mercantil y políticamente todo lo que tiene que ver con las respuestas que se dan.

Así la preocupación se ha centrado —y ahí han presionado mucho los sindicatos profesionales— en que el funcionariado lo que quiere es quedarse en buenas condiciones laborales, y al igual que en el resto del Estado equipararse a la policía autonómica en cuanto a su estatus como agentes de la autoridad. Por cierto, que antes de las transferencias, la única competencia plena que asumió el Gobierno Vasco en relación con las cárceles fue la vigilancia por parte de la Ertzaintza. Bonita forma de empezar la casa por el tejado.

La primera cuestión en relación con la apuesta por el encarcelamiento selectivo es el negocio de la cárcel. Para que nos hagamos una idea, en el Estado cada plaza carcelaria nos cuesta entre 30 mil y 36 mil euros al año. La mitad se ha ido ya en las obras de construcción de nuevas macrocárceles como es el caso de Zaballa y Zubieta. Es el negocio del holding del cemento, del que tanto sabemos en Euskal Herria. Ha sido una de las principales fuentes de enriquecimiento y capitalización de la burguesía vasca.

Por eso, entre otras razones, se construyen las macrocárceles en Araba y Gipuzkoa y se quiere cerrar Martutene por el importante valor urbanístico que tienen sus terrenos. Del resto del dinero no destinado a nuevas infraestructuras carcelarias, unos 18 mil euros, las tres cuartas partes se va en sueldos a funcionarios. Dicho de otro modo: hay un montón de gente que vive de tener encerrada a otra. Luego estarían los servicios que se prestan a las cárceles por parte de empresas. Está toda la cuestión que tiene que ver con los bienes corrientes y servicios: la luz, el teléfono, el gas, el abastecimiento y mantenimiento... O sea, que de la cárcel vive mucha gente. Por lo menos por cada persona encerrada, viven dos, por poner una imagen. Eso es lo que hace que la cárcel sea un negocio y que realmente interese tener a una serie de sujetos encerrados aquí y en el resto del mundo.

> “POR CADA PERSONA ENCERRADA, VIVEN DOS. ESO ES LO QUE HACE QUE LA CÁRCEL SEA UN NEGOCIO”

Además, en segundo lugar, la cárcel tiene otra función simbólica no menos importante. Las personas encarceladas son los chivos expiatorios de un sistema de control formal (policial y penal) fundamentado en la falsa idea de que los delincuentes son los que están en la cárcel. Los delincuentes no son los que están en la cárcel. En la cárcel puede haber algunos delincuentes, entendido como aquellos que han transgredido las leyes penales, pero son una parte ínfima. Además, hay una parte importante de quienes están en prisión que no debían de estar.

Veamos, por ejemplo, qué pinta en prisión el porcentaje tan alto de

juventud con enfermedad mental o patología dual. En general, todos han sido perseguidos y penados por delitos contra la salud pública relacionados con el consumo, distribución y delitos menores contra la propiedad vinculados a la drogodependencia. Son a los que persigue y procesa la policía, el sistema de justicia criminal y la cárcel. En este caso, la cárcel lo único que hace es deteriorarlos y agravar sus condiciones de vida. Así, la cárcel ha sido abolida de hecho para la gran mayoría de infractores de las leyes penales que no son perseguidos, penalizados ni encarcelados, y el sistema punitivo se ha centrado principalmente en criminalizar la pobreza, a la juventud marginada y a determinados tipos de disidencia política.

Estas cuestiones sobre por qué interesa que existan las cárceles explican y ocultan la falta de voluntad política para transformar el sistema de ejecución penal. Lo cual se traduce en los discursos y en la retórica política y de la judicatura. Cuando se han negociado las transferencias, por ejemplo, hay responsables que han asumido la coordinación de todo el proceso y que dicen que no funciona extender la aplicación de una sustitución de la condena o suspensión condicional, medidas penales que se podrían aplicar 3 de cada 4 de quienes están en prisión que son jóvenes con drogodependencias y/o con enfermedad mental. Han defendido públicamente que lo único que sirve es castigarles, encerrarles. Desde Salhaketa hemos reivindicado que se apliquen y se apoyen programas socio-sanitarios, para que el gran grueso de la población que está encerrada en prisiones pueda cumplir en programas especializados en tratamientos de drogodependencias, de salud mental, de patología dual, etcétera. Esto unido a programas de inserción socio-laboral y de apoyo psico-social.

> “SI NO HAY UNA APUESTA FIRME Y UNA CONVICCIÓN DE QUE SE PUEDE GENERAR UN SISTEMA DE JUSTICIA QUE SEA RESTAURATIVA, QUE SEA REPARADORA, QUE SEA RECONCILIADORA, NO HAY CAMBIO”

Y no es un planteamiento teórico, sino que parte de una reflexión sobre nuestra experiencia de acompañamiento que, en síntesis, es saber que con salud y autonomía las personas no vuelven a prisión. La respuesta que dan cuando se plantean este tipo de alternativas, con programas concretos y perfectamente articulados, es del todo simple: “No, es que si no los metes a la cárcel no escarmientan”. Esto es hacernos creer que la cultura del castigo y la punición sirven para que la gente modifique sus comportamientos. Nada más lejos de la realidad.

Si no hay una apuesta firme y una convicción de que se puede generar un sistema de justicia que sea restaurativa, que sea reparadora, que sea reconciliadora, no hay cambio. Una justicia que no sea complementaria a la justicia vengativa, sino que la sustituya. En todos los trabajos que hemos elaborado a partir de exitosas experiencias hemos incluido un plan estratégico, en el tiempo, para que realmente se implementen una serie de acciones, programas y políticas tendentes a hacer desaparecer el encierro carcelario y, en cualquier caso, a reducirlo a su mínima expresión.

Sin olvidar que, a corto plazo, existen medidas muy urgentes a tomar desde ya, como, por ejemplo, sacar a todas las personas que tienen enfermedad mental y patología dual de prisión. La cárcel está plagada e infectada de personas enfermas que pululan por los patios, metiéndose todo lo que pillan. Lo primero son medidas que tienen que ver con programas socio-sanitarios coordinados entre Osakidetza y los servicios de ejecución penal. La cárcel es un lugar donde la

mayoría de personas necesitan un tratamiento médico especializado o una hospitalización. Lo primero y lo más urgente es eso.

Por otra parte, al no haber una apuesta decidida por todo lo que tiene que ver con el apoyo social y con las medidas socio-sanitarias, los funcionarios no tienen criterio para poder responder a las necesidades de las personas presas. Surge el grave problema de la seguridad en las cárceles donde no están seguras ni las personas presas y sus familiares, ni el funcionariado. Las personas encarceladas están totalmente frustradas por su situación: "estoy en prisión por haber infringido la ley, y conmigo se están violando derechos que no están en el fallo condenatorio: el derecho a la salud, a un trato digno, a la intimidad, a la vida...". Hay una sensación de inseguridad permanente. Y el derecho más importante es a la seguridad, lo que se llama la seguridad jurídica. Tener garantías de que yo voy a poder disfrutar realmente de los derechos que tengo reconocidos. Y ante esto lo que se crea es un clima de violencia y abuso de autoridad. En prisión hay problemas de malos tratos: los funcionarios muchas veces recurren a medidas de contención, a medidas extremas de utilización de material de antidisturbios entre otros motivos, cuando la situación se les desborda.

> "GRAN PARTE DE LA POBLACIÓN VASCA ENTIENDE QUE, POR EJEMPLO, LA GRAN MAYORÍA DE LAS PERSONAS QUE ESTÁN EN PRISIÓN PODÍAN ESTAR EN CENTROS ABIERTOS"

En otro orden de cosas y, por último, hemos de manifestar que nos quedamos muy decepcionados tras tantos años de lucha y trabajo de concienciación cuando se aprobó la transferencia para la CAV. No esperábamos que los partidos de izquierdas apoyaran la transferencia y no firmaran el "manifiesto en defensa de un modelo de ejecución penal de orientación social" que planteaba esa progresiva desaparición de la cárcel y la sustitución por otro tipo de servicios y centros alternativos. Sí lo apoyaron algunos movimientos sociales y sindicatos, incluso sindicatos mayoritarios como LAB o Steilas. Pero por ejemplo organizaciones que giran en torno a la órbita del satélite de lo penitenciario, tampoco lo asumieron, quizá por querer su parte del pastel en la gestión carcelaria.

En esto sí que es cierto que nos hemos quedado muy solos. Se dice que la sociedad no está por un modelo alternativo. Y eso no es cierto. Hemos investigado también en la UPV qué disposición tiene la población hacia medidas alternativas a la prisión. Y nos quedaríamos sorprendidísimos al ver cómo gran parte de la población vasca entiende que, por ejemplo, la gran mayoría de las personas que están en prisión podían estar en centros abiertos, en programas socio-laborales o socio-sanitarios.

Sin embargo, la construcción que se hace es otra. Es que la "sociedad" pide cárcel y mano dura. Claro, porque la gente ve la cárcel en la televisión. Creen que los que están encerrados son gente malísima, que tienen el gen de la violencia y que por eso tienen que estar encerrados o muertos. Pero si conociéramos a quienes están en prisión, la cosa cambiaría. El que no haya voluntad por parte de los agentes que se erigen en representantes de la voz y el sentir de la sociedad, como son los políticos, las empresas mediáticas, o las asociaciones, no quiere decir que la sociedad tenga esa visión. Una cosa es la opinión publicada, lo que se dice, y otra cosa es lo que la gente piensa. Por tanto, un modelo alternativo al encarcelamiento está mucho más legitimado socialmente de lo que se nos pretende hacer creer. ■

# Hego Euskal Herriko espetxe polulazioa

Grafika hau egiterakoan, 2.116 dira Hego Euskal Herriko espetxeetan dauden pertsonak. %90a zigortua dago jada, eta preso guztien gehiengoa 2. graduan dago. 10 presotik 9 gizonezkoak dira.

## Heriotzak

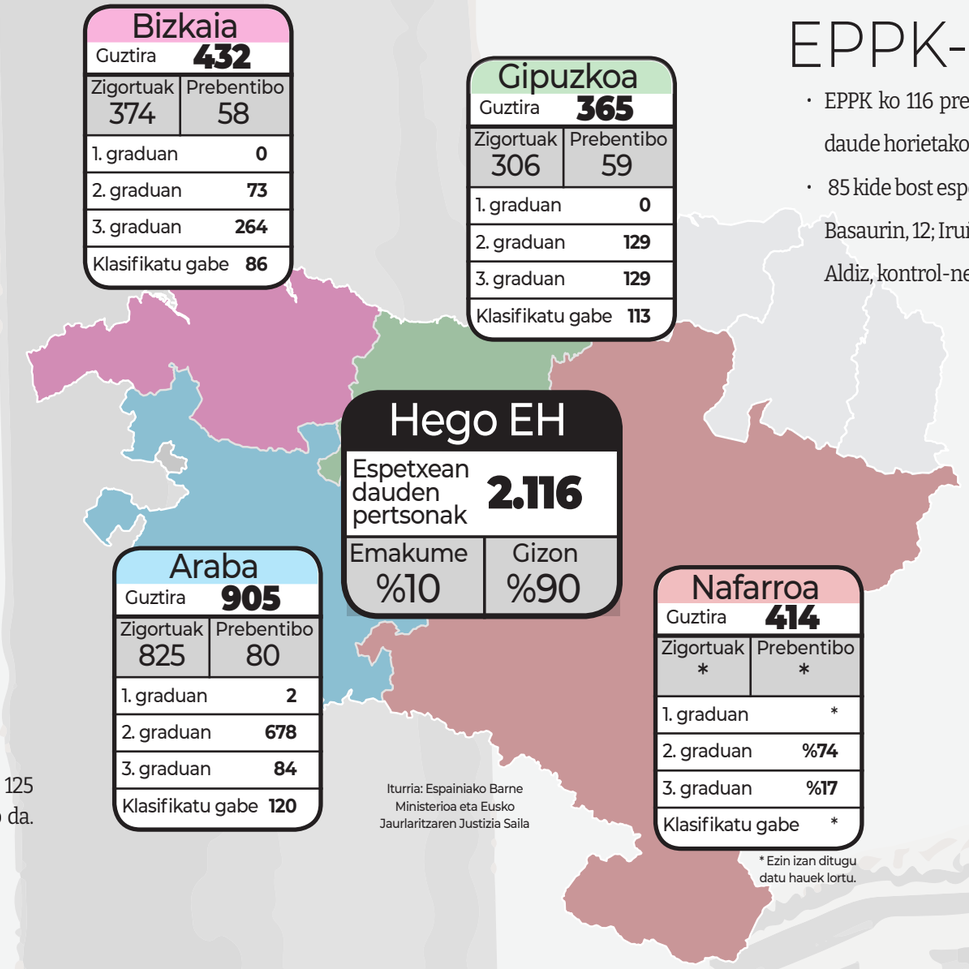
Heriotzak dira espetxean ematen diren muturreko egoera gordinenak.

- Lakuako Gobernuak eskumenak dituenetik 9 pertsona hil dira Araba, Bizkaia eta Gipuzkoako espetxeetan.
- Nafarroan, aldiz, 10 pertsona hil dira 2012an Iruñeko espetxe berria ireki zenetik.

## Gainpopulazioa

Jaurlaritzak aitortu du arazo bat duela espetxeetako toki kopuruarekin.

- Zaballan zeldako 1,18 preso daude.
- Martutenen: 1,61
- Basaurin: 1,45.
- Iruñeko espetxean ere gainpopulazio arazoak daude, Salhaketak adierazi duenez. 125 pertsona zeuden 2012an espetxe zaharra eraitsi zenean, eta egun kopurua 412ra igo da. Espetxe populazioak etenik gabe hazten jarraitzen du, hortaz.




Iturria: Espainiako Barne Ministerioa eta Eusko Jaurlaritzaren Justizia Saila

* Ezin izan ditugu datu hauek lortu.

## EPPK-ko presoen egoera:

- EPPK ko 116 preso daude egun (16 emakume eta 100 gizon). Euskal Herrian daude horietako 112.
- 85 kide bost espetxetan banatuta daude: Zaballan, 38; Martutenen, 27; Basaurin, 12; Iruñean, 4; eta Lannemezanen, 4 (330km). Usurbilen, 1. Aldiz, kontrol-neurriekin etxean 30 preso daude..

Presoen graduazioari dagokionez:

- 2. graduan 74 (prebentiboak barne) preso daude. Horietatik 19k 100.2 artikulua dute ezarria.
- 3. Graduan, aldiz, 40. Horietatik 30 kontrol telematikoarekin daude.
- Zigorraren 3/4ak beteta dituzten presoak 49 dira.
- Gaixotasun larriak dituzten 14 preso daude.

## Gradu-sailkapena

Presoak espetxeetan hiru gradu ezberdinetan sailkatzen dira. Graduaren arabera presoen baldintzak ezberdinak dira:

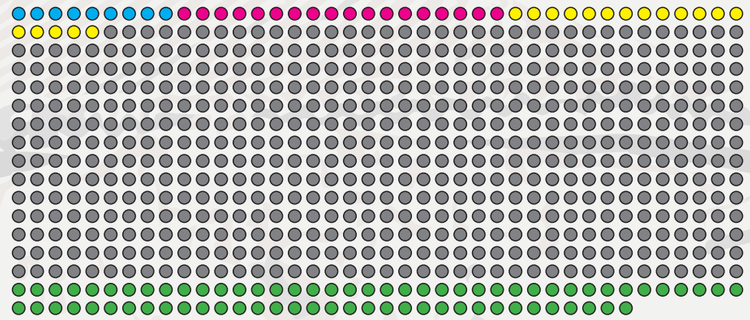
- **Lehenengo gradua:** erregimen itxia. Erregimen oso murriztailea da: jarduerak, mugimenduak eta kontaktuak asko mugatzen ditu. Presoak bakartuta bizi dira. Segurtasun neurri zorrotzak aplikatzen zaizkie: ziegan bakarturik, patio ordu gutxi batzuk egunean...
- **Bigarren gradua:** erregimen arrunta. Gradu honetan aurkitzen da presoen gehiengoa. Presoek espetxeetan egiten dute bizimodua, baina zigorraren laurden bat beteta jarduera ezberdinak egiteko aukera irekitzen zaie. Adibidez, gizarteratze-programetan parte hartzeko aukera izaten dute, Aukeraken bitartez lan ordainduak egitekoa, eta irteera programatuen bidez kalera ateratzekoa.
- **Hirugarren gradua:** erregimen irekia. Espetxera soilik lo egitera joan daitezke eta egunean zehar lanera, ikastera edo gizarteratze-jarduerak egitera irten. Bi modalitate ezberdin daude:
  - **Hirugarren gradua:** Espetxean egunean 8 orduz.
  - **Hirugarren gradua kontrol telematikoarekin:** kasu batzuetan, etxean bizi daitezke zaintza elektronikoarekin (eskumuturreko telematikoa).

**1.531 gradu progresio** eman ditu Eusko Jaurlaritzak espetxe eskumena hartu zuenetik.

## Espetxeetako langileen argazkia

Guztira: 674
Funtzionarioak: 622
Lan-kontratupean: 52

- Medikuak: 9
- Psikologoak: 18
- Hezitzaileak: 18
- Barne segurtasuna: 503
- Besteak: 74



Iturria: Eusko Jaurlaritza

# «Espetxeak bertan bizi diren eta lan egiten duten pertsona guztiei egiten die kalte»

## GABI MOUESCA »

Euskal preso politiko ohia. OIP-ren presidente ohia. Emmaüs Baudonne-eko etxaldearen zuzendaria

**Frantziar estatuko espetxe-sistema ondo ezagutzen duzu. Zeintzuk dira espetxe-eredu horren ardatz nagusiak?**

Frantziako espetxeetan aurkitzen ditugun arazo nagusiek jende-pilaketarekin dute zerikusia. 2025eko otsailaren 1ean, 81.599 pertsona zeuden espetxean, eta, berez, 62.363 lagunentzako lekua zegoen. 4.300dik gora pertsonak lurrean botatako lastairetan egiten dute lo. 21.631 lagun epaitu gabe daude oraindik, baldintzapeko espetxealdian, eta, beraz, errugabeak izan daitezke. Kopuru adierazgarriak dira horiek, baina egunerokoa askoz larriagoa da zenbakiek erakusten dutena baino.

**Eta zein da egun espetxeetan bizi den egoera? Zein egoeratan daude presoak?**

Espetxea gorroto-fabrika bat da. Oso maiz pertsonen duintasuna urratzen duten bizi baldintzen ondorioa da hori. Pertsonak gizartetik deserrotzen dituen eta, batzuetan, gizatasuna ukatzen dien "tresna sozial" baten aurrean gaude. Eguneroko funtzionamendu horrek, zenbaitentzat hilabeteak eta are urteak ere irauten duena, arbuio-sentsazio ikaragarria eragiten die egoera hori jasaten dutenei, gizartearekiko higuina, mendeku gosea, bizitzarekiko haustura. Eta hori guztia "legearen izenean", eta gure diruarekin. Espetxe-sisteman kapitalismoaren legeak aplikatuko bagenitu, enpresen kudeaketari dagokionez, aspaldi kaleratuko genituzkeen sistema horren kudeatzaileak eta itxiko espetxeak. Onartu beharra dago gure espetxeak kaltegarriak direla, eta gizartearentzako arriskutsuak.

**Espetxe-kultura oso errepresiboa da nagusi. Zein neurri eta politika zehatzetan islatzen da kultura errepresibo hori?**

Espetxe-sistemaren kultura korporatiboa oso zapaltzailea da. Aspalditik datorren kontua da. Gure hezkuntza judu-kristauari zor zaio nagusiki. Gure bekatuak minarekin eta oinazearekin garbitu behar ditugula dioen ideia dago horren abiapuntuan. Zigorra: delituez, krimenez, legea urratzeaz hitz egiten dugunean etengabe agertzen da termino hori. Okerreko bidea hartzen dutenei aurre egiteko, oinazean, zehapenean eta sufrimenduan oinarritutako kontzeptuz josia dago zigor-arloari eta espetxeari buruzko lexikoa. Nolanahi ere, ez dago urteko luzez ikertzen jardun beharrik ulertzeko sufrimenduaren bidez nekez sortuko ditugula pertsonak aldarazteko behar

diren baldintzak. Minak ondoeza hauspotu besterik ez du egiten. Eta espetxea mina eta sufrimendua eragiten diren lekua da nagusiki, jendeari bizitasuna kentzen dioten elementuak biak ala biak. Egunen batean, politika ultra zapaltzaile hori aplikatzen duten eragile guzti-guztiak Historiaren auzitegiaren aurrean auzipetuko dituzte gizateriaren aurkako delituengatik. Sufritzen duen gizateriaren, txikien, jende apalaren, hirugarren eta laugarren munduko haurren gizateriaren aurkako delituengatik, hain zuzen.

**Eredu horren aurrean, Euskal Herrian defendatu beharko genukeen eredua hausnartu beharrean gara. Kartzelak deuseztatzearen aldekoa zara zu. Espetxerik gabeko gizartea posible da?**

Kazetari batek behin galdetu zidan ea zein zen desberdintasunik gabeko gizarte baten ezaugarria, eta nik erantzun nion desberdintasunak eragiten dituzten faktorerik gabe eta mota desberdinetako injustiziarik gabe espetxeak desagertu egingo liratekeela. Bidegabekeriak eta desberdintasunak jotako gizarte baten azken katebegia baita espetxea. Oreka eta gogaidetasuna lortu nahi dituen edozein gizartek, denok elkarrekin harmonian bizitzea amesten duen edozein gizartek ezin du baztertu mota guztietako bidegabekeriak desagerraraztea bilatzen duen ekinbiderik. Horrek berez eramango gaitu espetxea den zoritxarreko tresnaren erabilera gure gizartetik baztertzera.

**Hala ere, norabide horretan erredukzionismoaz hitz egin duzu. Zer esan nahi duzu horrekin?**

Ni abolizionista naiz bihotz-bihotzez. Baina buruak erredukzionista izatera narama, horren alde militatzera. Zer esan nahi du horrek? Espetxeen erabilera gutxitzeko baldintzak sortzeko lan egitea. Erabilera hori gutxitzeak batere ez erabiltzera eraman gaitzake, alegia, amets abolizionista lortzera epe luzera. Hainbat bide hartu daitezke horretarako. Lehenik eta behin, espetxealdi prebentiboaren alternatibak sustatu daitezke, “zaintza judizialaren”, "zaintza judizial sozio-edukatiboaren” edo “zaintza elektronikoko etxe-atxiloketa” bidez. Espetxealdiaren ordezko zigorrei dagokienez, aukera hauek aurkitzen ditugu: "interes orokorreko lana", "zigorraren baldintzapeko etetea" eta "etxe barruko atxiloketa, zaintza elektronikoarekin". Azkenik, zigorrak egokitzeko beste bi aukera dauzkagu: "desinstituzionalizazioa" eta "baldintzapeko askatasuna". Legeak aurreikusten dituen neurri horiek guztiak aplikatuz gero, ehunka gizon-emakumek ez lukete espetxera joan beharko, eta, ondorioz, ez lituzkete jasango espetxeak eragiten dituen ondorio kaltegarri eta suntsitzaileak. Baina hori lortzeko, botere publikoek jarrera argi eta sendoa erakutsi behar dute neurri horien alde. Ausardia behar da azaltzeko eta frogatzeko amaitu egin dela politika errepresiboaren zikloa, argi geratu dela politika hori ez dela eraginkorra, eta bai arriskutsua; eta, gizartearen hobe beharrez, garaia dela beste politika bat aplikatzeko delituei eta krimenari aurre egiteko, mendekuan ez baizik eta justizian oinarritzen den politika bat, eta baita eraginkortasunean ere, eta alde batera utzi behar direla behin eta berriz delituan berrerortzea ekarri duten eta errepresio-ekintza orokorraren porrot nabarmena erakutsi duten egungo nahiz iraganeko politikak. Baina, diodan moduan, politika hori aldatuko bada, ezinbestekoa da herritarren konpromisoa. Alternatibak proposatzeko, engaiatzeko grina duten gizon-emakumeen konpromisoa. Era desberdinetako zailtasunak dituzten pertsonei laguntzeko eta haien ondoan egoteko lekuak sortzeari buruz ari naiz, hain zuzen ere. Pertsona bakoitzaren arazoei aurre egiteko arreta guztiz indibidualizatua sustatzen duten egitura txikiez. Ez dut "bigarren aukerez" hitz egingo, espetxean dauden pertsonak ezagutzen dituzuenok ederki baitakizue pertsona horiek ez dutela "lehenbiziko aukerarik" ere izan, bazterrean daudela eta inork ez dituela inoiz kontuan hartu. Duela hamarkada batzuk gure aitona-

> “ONARTU BEHARRA DAGO ESPETXEAK KALTEGARRIAK DIRELA, ETA GIZARTEARENTZAKO ARRISKUTSUAK”

amonak "kanoi-bazka" izan ziren, gure gurasoak "nagusi-bazka" eta gaur egun "espetxe-bazka" gara gu. Kapitalismo garailearen mesedetan sakrifikatutako populazioa.

**Eta erredukzionismo horri begira zein pauso eman daitezke gaurdanik? Zein neurri zehatz hartu beharko lirateke eta zein politika utzi bertan behera?**

Oraintxe bertan hasita, legeak aurreikusten dituen neurriak aplikatu beharra dago. Ez dezagun ahaztu COVID-19aren krisi-garaian, 13.000 pertsona espetxetik askatu zituztela Frantzian. Eta esango nuke neurri horrek ez zuela krimen eta delituen tsunamirik ekarri. Beste neurri batzuk ere har litezke, prozesu legegile handirik egin behar izan gabe, eta diru publikorik xahutu gabe. Haurrak espetxeratzea debekatzea, adibidez (Frantzian, haurrak 13 urtetik aurrera espetxeratu daitezke, delitu bat egiteagatik). Gogoan izan behar dugu, gainera, gizarte duin batek haurrak heztearen aldeko apustua egin beharko lukeela soilik, ez haiek zapaltzearen aldekoa. Haurdun dauden emakumeentzat eta haur txikiak dituzten amentzat ere espetxea ez da erantzun onargarria. Hemen ere, alternatibak sustatu behar dira. Azkenik, eta hau ere garrantzitsua da, desagerrarazi egin behar ditugu gaixo psikiatrikoen eta adikzioak dituzten pertsonen edukiontziak bihurtu diren espetxeak. Pertsona horiek ez ditugu ikusten arreta eta tratamendua behar duten pertsona gisa, eta hori lotsagarria da, guztiz. Espetxean ezin dira sendatu. Leku zeharo osasungaitza da espetxea. Jakina, aipatzen ari naizen neurriak aplikatzeko, beharrezkoa da ospitale publikoek baliabideak izatea espetxetik datozen pertsonak hartzeko. Ameskeria hutsa, gaur egun. Laburbilduz, espetxea desagerrarazteko beharrezkoa da inor bazterrean utziko ez duen politika publiko bat aplikatzea. Politika publiko bat kontuan hartzen duena pertsona guzti-guztien duintasuna, eta, lehenik eta behin, egoera ahulen eta prekarioenean daudenen pertsonena. Espetxea desagerraraztea ez da utopia, Justiziaren eredua egia bihurtzea da. Ez gutxiagorik. Ez gehiagorik.

> “ESPETXEA MINA ETA SUFRIMENDUA ERAGITEN DIREN LEKUA DA NAGUSIKI”

**Sindikatuek zein paper jokatu dezakete espetxe ereduaren aldaketa horretan?**

Sindikatuek espetxearen errealitatearen aurrean duten ikuspegiaz galdetzen didazularik, armagintzako eta gerra-industriako lanpostuak defendatzearen alde borrokatzen diren sindikalistak datozkit burura. Izen hori merezi duen sindikalista batek espetxeak ixtearen alde egon behar du ezinbestean. Klase arrazoiengatik, nagusiki. Eta espetxea ezin delako erreformatu. Min ematen, zauritzen eta batzuetan hiltzen duen leku bat izan da, eta izango da beti. Eta nire pentsamendu kritikoa espetxera zuzentzen dudanean, nik ez ditut ikusten burdin-hesiek bereizitako bi gizateria. Ederki dakit espetxeak bertan bizi diren eta lan egiten duten pertsona guztiei egiten diela kalte. Zaintzaz arduratzen diren langileei ere bai. Sindikalistek irmotasunez defendatu behar dute espetxean bizi diren eta lan egiten duten pertsona guztien duintasunari zor zaion errespetu ukaezina. Helburu hori kontzientziaren bidez sortu eta zabaldu behar da. Nolanahi ere, ezinezkoa da helburu hori lortzea, espetxeak berezkoa baitu giza duintasuna urratzea. Bukatzeko, Parisko irratsaio batean entzun nuen zerbait aipatu nahiko nuke. Espetxeari buruzko saio haren hasieran hauxe esan zuten: "espetxeak bete du bere aldia, desager dadila!".

**Eta presoen eskubideak bermatzeari dagokionez?**

Espetxeen Nazioarteko Behatokiko presidente jardun dudan bost urteetan ikusi dudanez, iruzur higuingarria iruditzen zait hortxe aritzea lege-testu berriak onartzen, pentsaraziz zuzenbide-estatuak lekua duela espetxeetan. Espetxe-administrazioak kultura korporatibo guztiz zapaltzailea aplikatzen jarraitzen duen bitartean, ameskeria hutsa izango dira presoen eskubide eta betebeharrak kodetzen dituzten legeak eta gainerako testu juridikoak. Berriro diot, ezinezkoa da espetxea erreformatzea. ■

# «La cárcel es muy cara y sus resultados son muy malos»

## ANA JUANCHE »

Directora del Instituto Nacional de Rehabilitación (INR) en el gobierno de Yamandú Orsi (Frente Amplio), Uruguay

**¿Sobre qué principios debería de organizarse un modelo penitenciario bajo un paradigma progresista?**
La prisión moderna surge como alternativa al castigo brutal. Sin embargo, en varias regiones del mundo —particularmente en América Latina— las condiciones de vida de las personas privadas de libertad constituyen tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Esto es consecuencia de la gestión orientada en el modelo corrector, pero sobre todo, de los enormes niveles de hacinamiento que derivan del uso de la privación de libertad como regla y no como último recurso frente al delito.

El primer requisito para organizar un sistema penitenciario en clave humanista es racionalizar el uso de la prisión. Esto requiere una profunda y plural discusión sobre la necesidad de revisar la política criminal para revertir la inflación penal punitiva. La combinación de más conductas consideradas delitos, penas más severas y mayores restricciones para acceder a los institutos liberatorios es la razón del colapso estructural del sistema penitenciario. Por eso, en clave progresista, el primer principio es el de la racionalización de la prisión: reservarla para aquellos casos en que no exista otra respuesta más idónea y proporcional al daño causado. En este sentido, la evidencia señala que las medidas alternativas al encarcelamiento, aplicadas en todas las fases del sistema penal tienen, además de mayor efectividad que la prisión (las personas reinciden menos), mayor costo-eficiencia, pues la cárcel es muy cara y sus resultados son muy malos. En Uruguay, a los tres años de haber sido liberadas el 65 % de las personas reingresa a la cárcel (Ministerio del Interior, 2023).

> “LA CÁRCEL NECESITA UNA META INSPIRADORA, UN OBJETIVO DISTINTO AL DEL CASTIGO”

**¿Se puede humanizar la cárcel?**
Además de lo anterior, la cár-

cel necesita una meta inspiradora, es decir, un objetivo distinto al del castigo o la mera incapacitación temporal de la conducta delictiva. Para humanizar la cárcel es preciso que el Estado trabaje para la reinserción social de quienes cometieron delitos. En este sentido, debe intervenir sobre los factores que inciden en la conducta delictiva, para modificarlos, al tiempo que fortalecer aquellos que actúan como protección. Esta perspectiva es posible si el sistema está centrado en las personas, sus necesidades y capacidades. Para eso, la política de ejecución penal debe estar basada en derechos humanos y asegurar todos los elementos que caracterizan a las políticas públicas: ser planificadas con plazos de ejecución de mediano y largo plazo, sobre bases confiables de información, ser medibles y evaluables, estar sujetas a la rendición de cuentas y consultar en todo su ciclo a los actores directamente involucrados, la sociedad civil y la academia.

> “LO SUSTANTIVO ES QUE LAS MEDIDAS ALTERNATIVAS A LA PRISIÓN SEAN COMPATIBLES CON EL DESARROLLO DE LA VIDA COTIDIANA”

**Durante los gobiernos del Frente Amplio se ha tratado de implementar esa lógica humanista y transformar el modelo penitenciario. ¿Cuales han sido los principales avances en ese terreno?¿Y qué queda por hacer?**

En 2010, tras un amplio acuerdo interpartidario, se creó el Instituto Nacional de Rehabilitación, para gestionar unificadamente todo el sistema penitenciario. Se incorporó personal civil (operadores penitenciarios), se construyeron nuevas unidades y se refaccionaron otras. También se comenzó a trabajar, paulatinamente, en la organización de la intervención técnica, como una dimensión esencial de la gestión integral de la privación de libertad. Así, se crearon los programas de trato orientados a garantizar el acceso a los derechos y los de tratamiento para trabajar sobre los factores de riesgo que inciden en la conducta delictiva. Con el paso de los años, los avances han sido diversos, pero aún hace falta una ley de ejecución penal moderna, una ley orgánica que asegure la intervención orientada a la reinserción social, un presupuesto y una estructura institucional acordes. También fortalecer a la Dirección Nacional de Medidas Alternativas, para que su gestión permita los mejores niveles de cumplimiento.

Además, es necesario formular una política de Estado, de largo aliento, que asegure acciones sostenibles más allá de los ciclos específicos de la administración de gobierno, basada en derechos humanos y con perspectiva de género.

**Desde tu nueva responsabilidad (es la nueva directora del Instituto Nacional de Rehabilitación del gobierno del Frente Amplio), ¿cuál es el diagnóstico que haces sobre de la situación del sistema penitenciario?**

Mientras que la población de varones privados de libertad ha aumentado un 20% desde el año 2000, la de mujeres ha aumentado en un 53% durante el mismo período. En números absolutos, en los últimos 5 años, la población privada de libertad creció en 5.500 personas, pero el presupuesto y los recursos materiales y humanos no acompasaron ese incremento. El fuerte sesgo de género en el crecimiento de la población es producto de las modificaciones legales que acentuaron la penalización de los delitos de drogas, en los que las mujeres se involucran como el eslabón más débil. Como señalé previamente, el crecimiento sostenido y la falta de planificación presupuestal adecuada han agravado los problemas estructurales del sistema.

**Defiendes tomar medidas alternativas a la prisión y que la privación de la libertad sea el último recurso, que solo se aplique cuando esté probado que no hay alternativas más efectivas. ¿Cuáles pueden ser esas medidas alternativas?**

Las medidas alternativas deben buscar la responsabilidad activa de las personas involucradas, ya que están enmarcadas en el paradigma de la justicia restaurativa. En este sentido, la experiencia comparada arroja un

elenco variado, que incluye acciones de resarcimiento económico (como las multas), trabajo en favor de la comunidad y participación en programas de tratamiento para el control de la violencia, la regulación emocional, el uso problemático de sustancias, el desarrollo de habilidades prosociales y el fortalecimiento de competencias a través de la educación y la formación profesional para el mundo del trabajo, entre otras. Estas acciones pueden combinarse entre sí y con sistemas de control electrónico, por ejemplo. Lo sustantivo es que las medidas sean compatibles con el desarrollo de la vida cotidiana; en términos concretos, que no obstaculicen las tareas de cuidados, las trayectorias laborales y educativas de las personas.

**Te hemos escuchado decir que aunque siempre se plantee que el modelo de rehabilitación se debe basar en la educación y el trabajo, estos dos son factores necesarios, pero no son suficientes. ¿Puedes desarrollar esa idea?**

La evidencia señala que las razones por las que las personas se involucran en el delito son diversas. La criminología empírica se ha especializado en generar evidencia sobre cuáles son los principales riesgos que inciden en que una persona cometa delitos (riesgos o factores criminógenos) y cuáles son las respuestas más efectivas para que desistan. En el conjunto de riesgos, hay algunos estáticos y otros dinámicos, susceptibles de ser modificados. Sobre estos últimos es posible intervenir: la conducta antisocial, el patrón de personalidad antisocial, el pensamiento antisocial, las redes o vínculos antisociales, los problemas en la educación o el trabajo, los problemas familiares o de pareja, el uso problemático de sustancias y el uso inadecuado del ocio. El planteo es que la reincidencia puede ser reducida al identificar y abordar estos factores criminógenos específicos, a través de intervenciones intencionadas y estructuradas. En síntesis, como el delito es multicausal, la respuesta debe ser multimodal, es decir, dirigida a abordar todos los riesgos criminógenos. Por ejemplo, si la persona es usuaria problemática de drogas, tiene vínculos con pares involucrados en el delito y escasa trayectoria educativa y laboral, además de abordar esto último, será imprescindible intervenir para que modifique su relación con las sustancias y sus vínculos procriminales.

> “COMO EL DELITO ES MULTICAUSAL, LA RESPUESTA DEBE SER MULTIMODAL, ES DECIR, DIRIGIDA A ABORDAR TODOS LOS RIESGOS CRIMINÓGENOS”

La educación y el trabajo son factores fundamentales, pero no suficientes para alejar a las personas del delito.

**¿Qué se puede hacer desde las fuerzas políticas y sindicales transformadoras para impulsar cambios en el sistema penitenciario? ¿Ha habido experiencias en ese sentido?**

En Uruguay hay diversas experiencias de involucramiento de los sindicatos en el proceso de ejecución penal. Por un lado, a través de convenios con el Estado, participan en procesos de formación profesional y para el mundo del trabajo y, por otro, asumen acciones de acompañamiento al egreso e inclusión laboral con personas liberadas. En estas experiencias han participado el Sindicato Único Nacional de la Construcción y Anexos (SUNCA), el Sindicato Único de la Aguja (SUA), la Unión Nacional de Trabajadores Metalúrgicos y Ramas Afines (UNTMRA) y la Federación de Obreros y Empleados de la Bebida (FOEB). ■

# Espetxeak apurtu

LAB sindikatuak eta LAB sindikatuko kideok, hamarkadetan zehar hurbiletik bizi izan ditugu espetxeak eta bere eragin zein ondorioak. Milaka ordu eta kilometro, barrutik zein kanpotik, norberak ireki ezindako ateen zarata ezaguna zaigu. Izan daiteke horrenbesteko min eta sufrimendu eragindako errealitatea delako, kartzelaren funtzio eta ereduaren inguruko gogoeta pausatua egiteko tarterik hartu ez dugula azken urteotan. Talaia honekin, begirada desberdinak bildu eta hausnarketa horri ekiteko tresnak eskaini nahi izan ditugu, aurrera begirakoan izan ditzakegun erronkei heltzeko.

Esan dezakegu ez dugula ortzimuga estrategikoan deus aldatzeko arrazoirik. Bizi garen sistema ankerraren txokorik ilunenetakoa da kartzela. Pobrezia eta disidentzia kriminalizatu eta zigortzen den jendartean bizi gara, krisi anizkoitzak zeharkatutako etorkizun ziurgabean. Botere ekonomiko eta politikoaren zaindariek espetxearen funtzio koertzitibo eta errepresiboari eutsi nahi diote, ez bada are gehiago estutu. Oldarraldi erreakzionarioaren programaren muinean irakurtzen ditugu mugak itxi, lege errepresiboak gogortu, polizia gehiago eta autoritarioago eta nola ez, espetxe zigor luzeago eta makurragoen errezetak. Segurtasunaren eztabaida maltzurrari aterabide azkarra emateko modua ere bada: Kapitalari ate berriak irekitzeko apustuarekin batera dator langileon askatasun ekonomiko, politiko eta sozialen murrizketa.

Hala, espetxeak apurtu oihukatu dugu eta oihukatzen dugu eztarria urratu arte. Eta gurean, espetxeak apurtu, euskal borrokalari politikoak bertan giltzaperaturik dituztelako aldarrikatzen dugu. Justizian oinarritzen den bakea eraikitzeko, aurreko fase politikoaren ondorioei aterabidea eman behar zaielako, eta horrek ezinbestean preso politikoen askatasuna galdegiten duelako etorkizuneko elkarbizitza demokratikorako inbertsio gisa.

Eta gurean, espetxeak apurtu diogu ere, zigorrean eraikitako sistema kapitalista, heteropatriarkal eta arrazistaren ikur ukaezina delako. Ideologikoki salatzen duguna, praktikan egunero berresten dugulako. Enplegua, zaintza lanak eta aberastasuna modu justuan banatzeari uko egiten dion jendartean, espetxearen funtzioa egungo status quo-a mantentzea da, eta hortaz, sistema penitentziarioaren amaiera, kartzelaren abolizioa, esplotazioan eta zapalkuntzan oinarritutako sistemarekin amaitzeko aldarri bilakatzen da. Estatuaren biolentziaren monopolioaren adierazpen iraunkorra baita espetxe sistema.

Ohi bezala, ordea, gauzak ez dira zuri edo beltz. Espetxeen abolizioak behar ditu ezinbestean bertara heltzeko igarobideak, hutsala den aldarrikapen bihurtzerik nahi ez badugu behintzat. Proposamen eraldatzaile orok behar du programa sendoa zein eguneroko errealitateari erantzungo dion praktika politikoa. Eta bitartean zer? galderari erantzunak ematen saiatzeko ahalegina, funtsean.

Zergatik heldu behar diogu eztabaida honi orain euskal sindikalismo eraldatzailetik? Zerk ezaugarritzen du LABentzat espetxe politika eta ereduaren inguruko eztabaida 2025ean eta Euskal Herrian? Bada, Ezker Abertzaleak eragindako ziklo politikoaren aldaketak sortutako agertokiak gauzak aldatu izanak, gutxienez elkarloturik dauden bi ardatzetan.

Lehena, preso politikoen auziari dagokiona. Izan badirelako oraindik orain haien jardun politikoaren ondorioz espetxean gatibu ditugun kideak. Egon badirelako oraindik ere legeak, borrokak eta egoerak arrazoi politikoen ondorioz espetxea zapaltzera eraman gaitzaketenak. Baina, aldi berean, ukaezina da konfrontazio politiko armatuaren ondorioz zigortutako kideen etxeratze prozesuan urrats esanguratsuak eman direla, lorpen atzeraezinak eskuratu ditugula eta eszenatoki berria ireki dela. Zigor batuketarekin batera, dispertsio politikaren amaiera da garaipen handi bat. Presoak Euskal Herrian elkartuta egonik, badugu ardura kaleratze prozesua azkartu eta berau baldintza duinetan garatu dadin. LABek ardura politiko eta historikoa du prozesu horretan, eta konpromiso horretatik zehaztu behar du zein den egun euskal sindikalismo eraldatzailearen papera, baita dagokion esku hartzearen nolakotasuna ere.

Bigarrena, 2021ean Araba, Bizkai eta Gipuzkoako Estatutuak jasoa zuen espetxe eskumenaren eskualdaketaren gauzatzea litzateke. Zigor Kodea -delituen definizioa, gradu eta zigorrak- eta legedi penitentziarioa estatu espainolean arautzen jarraituko badira ere, azpiegituren eta langileen eskualdatzea ekarri du eskumenaren transferentziak, eta horrek eszenatoki berri bat ireki du, bertan lanean ari diren presoen egoeraz, espetxean lanean ari diren kolektibo desberdinen izaeraz eta oro har kartzelen funtzio eta ereduaz eztabaida areagotzen diguna. Nahi eta nahi ez, errealitate honek sortzen dituen galdera zahar eta berrien aurrean erabakiak hartu beharko ditugu.

Zigor araudia eta espetxeei dagokiena Madrilen esku egonda ere, kontuan hartu behar dugu EAEn eskumenak izateak eragina duela politika penitentziarioaren zenbait alderdi garrantzitsutan bestelako

erabakiak hartzeko aukera irekitzen baita: azpiegituren nolakotasunean, presoen erregimenaren nolakotasunean, presoen arlo tratamentalari loturiko neurriak ezartzean (ikasketak, lana, kirola, kultura,...), eta politika penitentziarioaren ereduaren aldaketan.

Espetxeen abolizioa ortzimugan, Zigor Kode propiorik eta oraindik Estatu tresnarik izan gabe ere, egungo eskumenekin urratsak eman daitezke jadanik. Egungo eraikinen arkitektura eta beharrezkoak diren azpiegituren inguruko eztabaida eginez, erregimen itxiaren eredua zalantzan jarri eta 3. gradua orokortzeko urratsak sustatuz; ikasketak, kirola eta kulturaren eskaintza antolatzeko neurri eta programen beharrezkotasunaz eta oro har zigorrean oinarrituriko eredua bultzatu ordez, prozesu hezitzaileak eta birgizarteratzea helburu duten politikak bultzatuz. Guzti honek, finean, egungo espetxe ereduari pisua kendu eta bestelako formulei zentralitatea ematea ekarriko luke.

Bide beretik, espetxeetan lanean dihardutenei begira jarrita, gure eskaintza sindikala zehazteko ariketa ere egitea dagokigu: nor eta nola antolatu nahi dugun, eta klase interesak defendatzeko proposatu nahi dugun ekintza sindikalaren lerro nagusiak zeintzuk izan behar duten definitu beharko dugu. Finean, mundu luze eta zabalean askapen prozesuan murgildutako herriek zein emantzipaziorako bidea urratu duten klase sindikatuek une historiko desberdinetan askatu behar izan dituzten lokarriei heldu behar diegu guk ere.

Egungo testuinguruak eta kapitalari espazio guztiak disputatu eta burujabetza prozesuan eragiteko dugun bokazioak, espetxeen eremua orain artekoa baino begirada zabalagoarekin aztertzera derrigortzen gaitu, beraz. Zigorraren kultura ideia errakzionarioen ongarri emankorra da. Horri jendarteak oro har espetxe barruan gertatzen denaren inguruan duen ezagutza urria gehituta, ezberdina denaren aurkako gorrotoak badu non elikatu. Langileon artean sustatu nahi duten proposamen atzerakoiaren aurrean, espetxeak irekitzearen,, antipunitibismoa sustatzearen eta bizi baldintza duinen aldeko borrokei ekitea da zalantzarik gabe klase elkartasuna eraikitzeko modua.

Espetxerik gabeko jendartea ortzimugan, trantsizio bideak marraztu beharko ditugu, eta bide hori egiteko euskal sindikalismo ekosozialista, feminista eta antiarrazistaren rola eta esku hartzea zein izan behar den zehaztu beharko dugu. Ez da erronka makala. ■

En el ámbito penitenciario de la CAV hay un número importante de trabajadoras y trabajadores: más de700 personas trabajan como personal directo del Gobierno Vasco, junto con otros varios cientos más contratados por otras administraciones y/o empresas. Parte del personal de gestión administrativa se ubica en Lakua, el resto trabaja como personal en prisiones.

En cuanto al personal en los centros penitenciarios están divididos en dos principales grupos: funcionariado de prisiones, *carceleros o carceleras, la mayoría de los cuales vienen a trabajar desde el Estado español cuando les toca el y cuando libran vuelven a sus residencias fuera de Euskal Herria; y el resto del personal: administrativos, educadores, psicólogas y psicólogos, sociólogas y sociólogos, trabajadores y trabajadoras sociales, etc. Existen también personal de Osakidetza, del Departamento de Educación y personal que pertenece al ente público de carácter privado Aukera, que promueve la reinserción social (hay presos y presas que trabajan, así como otro personal laboral que les ayuda adquirir capacidades para desarrollar un trabajo en el futuro: personal de cocina, mantenimiento, limpieza...) o bien pertenecen a empresas privadas subcontratadas (estas últimas, por ejemplo, subcontratan al personal de limpieza).

Las condiciones laborales de este personal penitenciario integrado en el Gobierno Vasco desde 2021 se negocian en el seno de una mesa delegada o diferenciada que se vinculan a la mesa negociadora del área de personal del Gobierno Vasco, en función de la representación en la mesa de esa área. Esta representación es la siguiente desde las elecciones sindicales de noviembre de 2023: LAB es la primera fuerza, y le siguen los sindicatos ELA, CCOO, UGT-ACAIP e INTERINOK. Hasta ahora, LAB ha trabajado en dos direcciones: por un lado, en el mantenimiento de esta mesa delegada, sin conformar un sector propio para la negociación, ya que, en caso de conformar un sector propio, UGT-ACAIP, mayoritario entre el funcionariado de prisiones, habría tomado decisiones para profundizar en el modelo penitenciario existente, haciendo valer su mayoría. Y, por otra parte, en la limitación de los privilegios que pudieran tener el funcionariado de prisiones; por ejemplo, la realización de turnos largos para su posterior retorno a sus pueblos lejos de Euskal Herria.

En cuanto a las personas presas que están empleadas, no existe a día de hoy opción para tener representación sindical y las condiciones laborales se rigen mediante programas de reinserción social por lo que a la privación de libertad se le suman unas condiciones laborales totalmente precarias. ■

*ABOLIZIOA. Politikak, praktikak, promesak (2024)* da Angela Davisek argitaratutako azken liburua. Bertan kartzelari, kartzela-industria konplexuari eta haren abolizioari buruz hitz egiten du, azken hamarkadetan idatzitako testuak bilduta bilduma bakarrean. Jarraian, liburuan jasotzen diren ideia nagusiak laburbildu asmoz Iratxe Delgado LABeko Ekintza Sozialeko kideak idatzitako erreseina duzue.

# Abolizioa eraldaketarako estrategia

LIBURU ERRESEINA

Angela Davisek idatzitako azken liburua da *ABOLIZIOA. Politikak, praktikak, promesak (2024)* eta bertan jaso du kartzelari, kartzela-industria konplexuari eta haren abolizioari buruz argitaratu izan dituen hainbat hitzaldi eta testuren bilduma. Testu horiek Amerikako Estatu Batuetako testuingurutik idatziak dira, 1990eko hamarkadaren bigarren erdialdetik hasi eta 2000. hamarkadako lehen urteetan zehar. Hala ere, gaur egungo kartzela-praktikei buruz hausnartu eta kritika erradikala egiteko, zein hauek eraldatzeko edota abolitzeko ideiak jasotzen dira liburuan, Davisen pentsamenduan funtsezkoa den ikuspegi intersekzionala oinarri.

Liburuak bost atal ditu. Lehenengoan kapitalismoaren, demokraziaren eta kartzelaren arteko loturak aztertzen ditu. Bigarrenean, aldiz, AEBko kartzela eta esklabotzaren arteko lotura genealogikoak aztertzen ditu. Ondoren, hirugarren atalean krimena eta zigorra elkarrengandik bereizteaz eta egitura abolizionisten sorreraz mintzo da, eta, laugarren atalean, kartzela-industria konplexua aztertu eta kartzela birpentsatzeaz. Bukatzeko, bosgarren zatian emakume espetxeratuen errealitatea aztertzen du Kum-Kum Bhavnanirekin batera, Herbeheretako, AEBko eta Kubako kasuak aztertuz.

Davisentzat iraultzarako mandatu bat da abolizioa, kartzela-zigorra deuseztatuko duten baldintza sozial, ekonomiko eta politikoak sortzeko mandatua. Liburuan azpimarratzen du nola kartzela, estatu-zigorrerako egitura bezala, era-

**Angela Yvonne Davis** (Birmingham, AEB, 1944) politikari marxista, aktibista afroamerikarra eta kartzelen aurkako militantea da, baita, Kaliforniako Santa Cruz Unibertsitateko Kontzientziaren historiako Departamenduko irakasle. AEBko Alderdi Komunistako eta Pantera Beltzen mugimenduko kide izan zen. Ezaguna da halaber, feminismo beltz eta intersekzionalari egindako ekarpenengatik.

Bere hainbat liburu argitaratu dira euskaraz, hala nola, Askatasuna, etengabeko borroka bat. *Ferguson, Palestina eta mugimendu baterako oinarriak* (Katakrak, 2016), *Emakumeak, arraza eta klasea* (Elkar, 2016), *Emakumeak, kultura eta politika* (Katakrak, 2018) eta *Abolizioa. Politika, praktikak, promesak* (Katakrak, 2024).

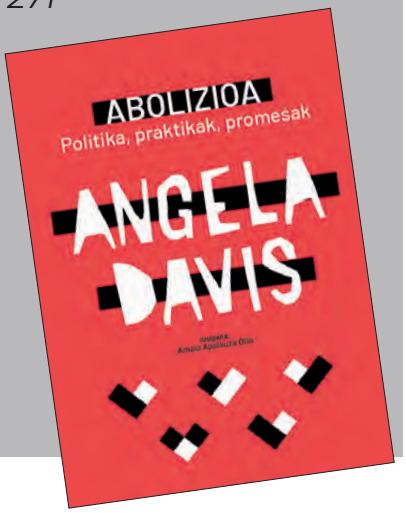
---

bat loturik dagoen kapitalismoaren eta demokraziaren sorrerarekin. Aztertzen duenez, testuinguru historiko horretan gorputz-zigorren alternatiba gizatiar gisa agertu zen kartzela, eta era berean hortaz, kartzelak zerikusi zuzena du egungo kapitalismo globalaren, arrazakeriaren eta patriarkatuaren garapenarekin. Azken urteetan kapitalismoaren sakontze autoritario, kriminalizatzaile eta zigortzailea bizitzen ari gara. Horren aurrean Davisentzat abolizioa, era guztietako kartzelak abolitzeko estrategia erradikal gisa, ez da abstraktua, baizik eta kapitalismo garaikideko arazo sozialei heldu eta estatuak daukan rol gero eta zapaltzaileagoa birpentsatzeko zein erresistentziarako esparru bat eraikitzeko estrategia da. Horra hor, luzatzen duen proposamena.

Davisen hitzetan, azken hamarkadetan kartzelaren abolizioari buruzko eztabaidak kartzela-erreformaren aldeko aldarrikapenen itzalpean geratu direnez, instituzio hegemoniko, sendo eta betiereko bezala agertzen zaigu kartzela egun. Eta kartzelaren abolizioa fantasia utopiko, ero eta ezinezkotzat. Hori, ordea, ez da beti horrela izan. XX. mendeko 60 eta 70eko hamarkadetan kontsentsu akademikoa zen kartzela-zigorren gutxitzea, eta garaiko mugimendu sozialen aldarrikapenetan biltzen zen ikuspegi hori. Horren aurrean hauxe da Davisek erantzun nahi duen galdera: zein aukera ditu abolizioaren aldeko borrokak XXI. mendean? Segurtasun ezari buruzko diskurtsoen eskutik populismo zigortzailea hedatzen ari denean, gure buruari egin beharreko galdera, zalantzarik gabe.

Ikerketa ezberdinek erakusten dute kartzela-zigorren gogortzeak ez duela delituen gutxiagotzea ekarri, eta kartzela-zigorren luzapenak eta gizartearekiko isolamenduak berrerortzeko probabilitatea areagotzen dutela. Hala ere, Davisek dio kartzelaren porrotaren ebidentziak azaleratzea ez dela nahikoa kartzelaren ezabapenerako. Kontrara, egun ikus dezakegu populismo zigortzailea baliatzen ari dela argazki hori zigorrak gogortzearen alde egiteko, krimenaren aurkako gerraren logikapean. Diskurtso ho-

**ABOLIZIOA. Politika, praktikak, promesak. (2024)**
Jatorrizko izenburua:
*Abolition: Politics, Practices, Promises. Vol 1*
Egilea:
*Angela Y. Davis*
Argitaletxea:
*Katakrak Liburuak*
Generoa:
*Saiakera*
Hizkuntza:
*Euskara*
Itzultzailea:
*Amaia Apalauza Ollo*
Argitalpen data:
*2024ko urria*
Orrialde kopurua:
*271*



riek ez zaizkigu ezezagunak egiten. Horrela, Davisek azalarazten du nola krimena deuseztatzeko diskurtsoei lotuta, krimena begi-bistatik kentzeko funtzioa betetzen duen kartzelak, eta zehatzago delituak egozteko aukera gehien dituzten pertsona-komunitateak. Kriminalitatearen eraikuntzaz ere hausnartzen du Davisek. Kriminalitate-presuntzioari lotzen diren klaseak eta/edo arrazak zeharkatuta dago hau, eta ondorioz, herritar pobretuak eta arrazializatuak neurriz gain zigortuak izan dira historian zehar eta gaurdaino. Egun, kartzela da hainbat arazo sozialei ematen zaien erantzuna, izan ere, gizarte-baliabide gutxiago dituztenei ematen zaien erantzuna da kriminalizazioa, zerbitzu publikoen murrizketa eta kontrol baliabideen (polizia, kartzela) areagotzea.

Kartzela-industria konplexuaz ere mintzo zaigu Davis, eta honek sortzen duen gurpil-zoroaz. Ideia horrek elementu gako bat azpimarratzen du, izan ere, kartzela-ekosistemak bere burua mantendu nahi du. Gurean, gaur gaurkoz, baliteke ez izatea kartzela pribatu erraldoirik Euskal Herrian, baina gurean ere politika publikoetan logika horiek zabaltzen ari dira. Aipatu baliabide publikoen erabileran aldaketa izan daiteke bat, eta itxuraz zigorraren negozioarekin lotura zuzena ez duten enpresez ere ari da Davis, hala nola makro-kartzela berriak eraiki dituzten eraikuntza enpresak. Baita bertan zerbitzuak eskaintzen dituzten enpresak, eta bereziki kontrolerako teknologiak garatzen dituzten enpresak, egun finantziazio publikoa jasotzen ari direnak "defentsaren" izenean gastu-militarra igotzen ari denean.

## DAVISENTZAT IRAULTZARAKO MANDATU BAT DA ABOLIZIOA

Liburuan aipatzen den beste alderdi garrantzitsu bat kartzeletako lanarena da. Azterketa genealogikoa eginez Davisek aztertzen du nola AEBetan kartzeletako lana lan-indar esklaboaren esplotazioari jarraipena emateko bide bat izan zen, eta nola gaur egun ere, kartzelako-lana baliatzen duten hainbat enpresek lan-indar merkea eta diziplinatua eskuratzeko. Euskal-kartzeletan ere badira preso enplegudunak, haietariko batzuk enpresa pribatuetarako lan egiten, eta gutxieneko soldataren azpitiko soldatak jasotzen. Grebarik ez, sindikaturik ez, lan-eskubiderik ez. Honek, sindikalismo eraldatzailearen ikuspegitik ere zer-pentsa eman beharko liguke.

Beste hainbat ideia arakatzen ditu Davisek, eta denak ezin jaso lerrootan. Bukatzeko, Davisek abolizioa eraldaketa sozialerako estrategia gisa planteatzen duenez, modu konbentzigarrian kartzela gehiagorik ez baizik eta zerbitzu publikoak, enpleguaren, zaintzen eta aberastasunaren banaketa behar ditugula aldarrikatzen duen erresistentzia ehuntzeko proposamena luzatzen digu, eta horrekin batera, kartzela-praktiken logika zigortzaile, baztertzaile eta pribatizatzaileari aurre egin eta desmuntatzeko lan egitea. Erresistentzia bat, ikerketa akademikoa, gizarte mugimenduak, politika publikoak eta komunitatearen antolakuntza lotuko dituena. Ez da erronka berria euskal askapen mugimenduarentzat, baina bai berritu beharrekoa egungo testuinguruan. Davisek begirada zorrozteko tresnak proposatzen dizkigu liburu honetan. ■

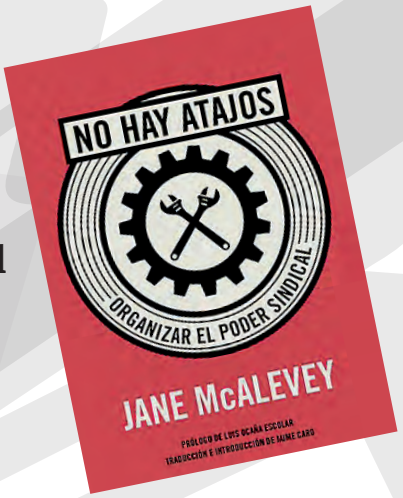
# GOMENDIOAK

## Liburua

### Amaieratik hasi. Euskal feminismoa, aldaketarako paradigma.

Naia Torrealdai Mandaluniz. 2025

https://www.txalaparta.eus | https://labur.eus/T18G1




## Liburua

### No hay atajos: Organizar el poder sindical

Jane McAlevey. 2024

https://versolibros.com | lhttps://abur.eus/T18G2

## Liburua

### Poder inquilino. Sindicato de inquilinas

Sindicat de Llogateres. 2025

https://traficantes.net | lhttps://abur.eus/T18G3

## Liburua

### Qué es el antirracismo y por qué significa anticapitalismo

Arun Kundnani. 2024

https://katakrak.net | lhttps://abur.eus/T18G4

> “Kontua ez da, beraz, espetxeak suntsitzea bakarrik, zigorrean oinarritutako halako neurriak gehiagorik erabili beharko ez lukeen jendarte bat sortzea baizik”

Angela Davis

## Gehiago nahi?

Eduki gehiago www.iparhegoa.eus webgunean

### Aldizkariak eta eduki osagarriak

*https://labur.eus/talaiaaldizkariak*

### Bideoak

Talaiaren erreprodukzio-zerrenda Ipar Hegoaren youtube kanalean

*https://labur.eus/talaiabideoak*

### Podcastak

*https://labur.eus/talaiapodcastak*

Spotify ivoox